

Modernidad y hábitat en Bogotá (1949-1972):

Una mirada crítica a 15 casos de vivienda colectiva

Modernity and habitat in Bogotá (1949-1972):

A critical look at 15 cases of collective housing

Modernidade e habitat em Bogotá (1949-1972):

Uma análise crítica de 15 casos de habitação coletiva

Modernité et habitat à Bogotá (1949-1972):

un regard critique sur 15 cas de logements collectifs

Fuente: Autoría propia

PUBLICACIÓN ANTICIPADA EN LÍNEA:

El Comité Editorial de la Revista Bitácora Urbano Territorial aprobó este artículo para publicación según los veredictos emitidos por los pares evaluadores.

Se publica anticipadamente en versión PDF de forma provisional con base en la última versión electrónica del artículo. Siéntase libre de descargar, usar, distribuir y citar esta versión preliminar tal y como lo indicamos, pero recuerde que la versión final puede ser diferente.

Paginación por definir

Autores

Camilo Rico Ramírez

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

camilorico@universidadmayor.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-3211-5614>

Nelcy Echeverría Castro

Universidad de La Salle

necheverria@unisalle.edu.co
<https://orcid.org/0009-0002-0886-2556>

Recibido: 01/10/2025

Aprobado: 30/01/2026

Cómo citar este artículo:

Rico-Ramírez, C. y Echeverría Castro, N. (2026). Modernidad y hábitat en Bogotá (1949-1972): Una mirada crítica a 15 casos de vivienda colectiva. Bitácora Urbano Territorial, 36(1): XX-XX.

<https://doi.org/10.15446/bitacora.v36n1.122543>

[1] Este artículo presenta resultados de la investigación titulada “Vivienda colectiva moderna en Bogotá, 1949–1972”.

Resumen

Aunque la vivienda colectiva moderna en Bogotá fue clave en la transformación urbana a partir de la segunda mitad del siglo XX, su legado está insuficientemente documentado, limitando la comprensión de los desafíos socioespaciales y la crisis habitacional contemporánea, exacerbada por modelos posteriores centrados en la rentabilidad. En consecuencia, el objetivo de la investigación fue ampliar el registro y analizar críticamente esta vivienda para entender su evolución y los puntos de inflexión que derivaron en la crisis actual. La investigación utilizó una metodología cualitativa y comparativa en tres fases: una revisión bibliográfica para seleccionar 15 proyectos, trabajo de campo con levantamientos fotográficos y entrevistas, y un análisis teórico-conceptual. Los resultados muestran una gran diversidad tipológica —formas cerradas, semiabiertas y abiertas— y la incorporación de innovaciones como la supermanzana, que redefinieron el crecimiento urbano y los espacios comunitarios. También evidencia transformaciones posteriores realizadas por los residentes, como cerramientos, ampliaciones, comercio y parqueaderos, que alteraron los diseños originales, pero también reflejaron flexibilidad y capacidad de adaptación. En conclusión, este periodo constituye a la vez un referente de innovación y una advertencia sobre las tensiones urbanas contemporáneas, subrayando la necesidad de promover viviendas colectivas adaptables, sostenibles y articuladas con el espacio público.

Palabras clave: vivienda,, hábitat residencial, arquitectura moderna, planificación urbana, espacio urbano

Autores

Camilo Rico Ramírez

Arquitecto y Magíster en Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia. Docente e investigador de tiempo completo en el programa de Arquitectura de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Investigador Junior y par evaluador reconocido por Minciencias, colíder del grupo de investigación Re-Hab: Diseño y Arquitectura. Sus líneas de investigación se centran en la ciudad inteligente, el diseño participativo, la apropiación social del patrimonio y la vivienda colectiva.

Nelcy Echeverría Castro

Doctora en Historia y Estudios Humanísticos por la Universidad Pablo de Olavide (España), Sobresaliente Cum Laude; Magíster en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura por la Universidad Nacional de Colombia; Especialista en Gerencia de Proyectos de Construcción por la Pontificia Universidad Javeriana y Arquitecta por la Universidad Católica de Colombia. Profesora e investigadora de la Universidad de La Salle, dirige el Laboratorio de Vivienda y Hábitat (LaViHab) y es docente del Doctorado y del pregrado en Arquitectura. Su investigación se centra en vivienda popular, bordes urbano-rurales, transformación territorial sostenible, género, patrimonio, calidad de vida, equidad y justicia social

Abstract

Although modern collective housing in Bogotá was key to urban transformation from the second half of the 20th century onwards, its legacy is insufficiently documented, limiting understanding of the socio-spatial challenges and contemporary housing crisis, exacerbated by subsequent models focused on profitability. Consequently, the objective of the research was to expand the record and critically analyze this housing to understand its evolution and the turning points that led to the current crisis. The research used a qualitative and comparative methodology in three phases: a literature review to select 15 projects, fieldwork with photographic surveys and interviews, and a theoretical-conceptual analysis. The results show a great typological diversity—closed, semi-open, and open forms—and the incorporation of innovations such as the superblock, which redefined urban growth and community spaces. They also reveal subsequent transformations driven by residents, such as enclosures, extensions, commerce, and parking lots, which altered the original designs but also reflected flexibility and adaptability. In conclusion, this period constitutes both a benchmark for innovation and a warning about contemporary urban tensions, underscoring the need to promote adaptable, sustainable collective housing that is integrated with public space.

Keywords: housing, residential habitat, modern architecture, urban planning, urban space

Résumé

Bien que le logement collectif moderne à Bogotá ait joué un rôle clé dans la transformation urbaine à partir de la seconde moitié du XXe siècle, son héritage est insuffisamment documenté, ce qui limite la compréhension des défis socio-spatiaux et de la crise contemporaine du logement, exacerbée par des modèles ultérieurs axés sur la rentabilité. Par conséquent, l'objectif de la recherche était d'élargir le registre et d'analyser de manière critique ce logement afin de comprendre son évolution et les points d'inflexion qui ont conduit à la crise actuelle. La recherche a utilisé une méthodologie qualitative et comparative en trois phases : une revue de la littérature pour sélectionner 15 projets, un travail de terrain avec des relevés photographiques et des entretiens, et une analyse théorique et conceptuelle. Les résultats montrent une grande diversité typologique (formes fermées, semi-ouvertes et ouvertes) et l'intégration d'innovations telles que le superbloc, qui ont redéfini la croissance urbaine et les espaces communautaires. Ils mettent également en évidence des transformations ultérieures impulsées par les résidents, telles que des clôtures, des agrandissements, des commerces et des parkings, qui ont modifié les conceptions originales, mais ont également reflété une certaine flexibilité et une capacité d'adaptation. En conclusion, cette période constitue à la fois une référence en matière d'innovation

Resumo

Embora a habitação coletiva moderna em Bogotá tenha sido fundamental para a transformação urbana a partir da segunda metade do século XX, seu legado é insuficientemente documentado, limitando a compreensão dos desafios socioespaciais e da crise habitacional contemporânea, exacerbada por modelos posteriores centrados na rentabilidade. Consequentemente, o objetivo da pesquisa foi ampliar o registro e analisar criticamente essa habitação para compreender sua evolução e os pontos de inflexão que levaram à crise atual. A pesquisa utilizou uma metodologia qualitativa e comparativa em três fases: uma revisão bibliográfica para selecionar 15 projetos, trabalho de campo com levantamentos fotográficos e entrevistas, e uma análise teórico-conceitual. Os resultados mostram uma grande diversidade tipológica — formas fechadas, semiabertas e abertas — e a incorporação de inovações como o superquadro, que redefiniram o crescimento urbano e os espaços comunitários. Eles também evidenciam transformações posteriores impulsionadas pelos residentes, como fechamentos, ampliações, comércio e estacionamento, que alteraram os projetos originais, mas também refletiram flexibilidade e capacidade de adaptação. Em conclusão, esse período constitui ao mesmo tempo uma referência de inovação e um alerta sobre as tensões urbanas contemporâneas, ressaltando a necessidade de promover habitações coletivas adaptáveis, sustentáveis e articuladas com o espaço público.

Palavras-chave: habitação, habitat residencial, arquitetura moderna, planejamento urbano, espaço urbano



**Modernidad y hábitat en Bogotá
(1949-1972):
Una mirada crítica a 15 casos de
vivienda colectivas**

et un avertissement sur les tensions urbaines contemporaines, soulignant la nécessité de promouvoir des logements collectifs adaptables, durables et articulés avec l'espace public.

Mots-clés: logement, habitat résidentiel, architecture moderne, urbanisme, espace urbain

Introducción

La investigación diferenció entre los conceptos de 'vivienda' como unidad física y 'hábitat residencial' como sistema complejo que integra dimensiones sociales, económicas y culturales. Habitar implica procesos de apropiación y resignificación donde la vida cotidiana modifica las formas originales. Desde esta perspectiva, se propone un enfoque crítico que incorpore variables dinámicas para comprender los efectos socioespaciales de estos modelos frente a las lógicas actuales de rentabilidad.

La vivienda colectiva moderna en Bogotá desempeñó un papel decisivo en la transformación urbana, arquitectónica y social de la ciudad desde mediados del siglo XX. Este periodo marcó la materialización de los principios del movimiento moderno, con énfasis en la funcionalidad, la integración de áreas verdes y la zonificación de usos. Los planes urbanos de Sert y Wiener (1948-1953) consolidaron la noción de unidad vecinal y subrayaron la centralidad de la vivienda en la estructura urbana (Schnitter Castellanos, 2003).

La intervención estatal fue fundamental a través del Instituto de Crédito Territorial (ICT) y el Banco Central Hipotecario (BCH). El ICT respondió a la crisis habitacional generada por la migración rural-urbana desde los años cincuenta (Sánchez Holguín, 2023), articulando acciones con el CINVA y con programas hemisféricos como la Alianza para el Progreso. Estas alianzas facilitaron la adopción de principios modernos en conjuntos dirigidos a sectores trabajadores, promoviendo tipologías estandarizadas, prefabricación e industrialización como base de la producción masiva.

El periodo se distinguió por la experimentación urbana y arquitectónica, la articulación entre vivienda y espacio público, la innovación constructiva y la búsqueda de flexibilidad doméstica (Goossens & Gómez-Meneses, 2015). Proyectos como La Fragua, concebido bajo el principio de vivienda productiva, evidencian la incorporación de espacios para actividades económicas y la capacidad de adaptación a lo largo del tiempo. Pese al deterioro y las transformaciones, estos conjuntos conservan vigencia como referentes proyectuales.

No obstante, su valoración exige superar la mirada centrada exclusivamente en el objeto construido. Siguiendo a Montaner (2015), el éxito de estos modelos depende de su capacidad de transformación. Por tanto, la investigación diferenció entre los conceptos de 'vivienda' como unidad física y 'hábitat residencial' como sistema complejo que integra dimensiones sociales, económicas y culturales. Habitar implica procesos de apropiación y resignificación donde la vida cotidiana modifica las formas originales. Desde esta perspectiva, se propone un enfoque crítico que incorpore variables dinámicas para comprender los efectos socioespaciales de estos modelos frente a las lógicas actuales de rentabilidad.

A pesar de su relevancia, gran parte de los proyectos de esta época carece de documentación sistemática. La información disponible está dispersa y se concentra en pocos casos ampliamente difundidos, mientras numerosas obras permanecen poco estudiadas. Esta situación ha limitado el reconocimiento de sus valores urbanos y arquitectónicos y ha favorecido la dependencia de referentes internacionales más accesibles, restringiendo una discusión situada sobre la vivienda colectiva local.

El cierre de este ciclo coincidió con la consolidación, en las décadas de 1980 y 1990, de un modelo de producción dominado por promotores privados, orientado a maximizar rentabilidad y reducir costos. El retiro progresivo del Estado y la adopción de políticas de mercado (Cuervo Ballesteros y Jaramillo González, 2009) reforzaron un enfoque centrado en el

déficit cuantitativo. Como advierte Haramoto (1998), ello propició segregación y deterioro cualitativo, relegando el diseño y su impacto en la vida cotidiana. El resultado fue una expansión periférica acelerada y la profundización de la segregación socioespacial, con conjuntos desconectados de empleo, servicios y equipamientos.

Frente a este panorama, el estudio se delimitó al periodo 1949-1972 con el fin de ampliar el registro de obras modernas y realizar una revisión crítica de su evolución y vigencia. Se buscó identificar los puntos de inflexión que transformaron las dinámicas de producción habitacional y contribuyeron a las problemáticas actuales.

La investigación genera un marco de conocimiento que, desde una lectura contemporánea, extrae aprendizajes útiles para el proyecto y la gestión actuales de vivienda colectiva. Al vincular este legado con debates contemporáneos sobre hábitat residencial, se aporta un sustento histórico y pedagógico para explorar alternativas futuras. Los hallazgos permiten comprender la interacción entre diseño y vida cotidiana y ofrecen bases conceptuales para orientar prácticas arquitectónicas más integrales, contextualizadas y sensibles a las transformaciones del habitar.

El Habitar y las Formas de la Residencia: una Perspectiva Complementaria

La investigación se centra en identificar de manera crítica las transformaciones arquitectónicas y urbanas, así como las implicaciones morfológicas y socioespaciales de la vivienda colectiva moderna en Bogotá, entendiendo la arquitectura no solo como una disciplina formal, sino también como un producto y un motor de procesos sociales y culturales que configuran el hábitat. En este sentido, se define un marco teórico que permite abordar dichos proyectos desde una perspectiva integral, que abarca tanto el análisis morfológico como la dimensión sociocultural.

La investigación adopta el método analítico de Martí Arís (2000), expuesto en su libro *Las formas de la residencia moderna*, el cual es una herramienta clave para entender cómo las formas urbanas evolucionaron y se adaptaron a nuevas necesidades y contextos. Así mismo, Pallasmaa (2016) plantea el concepto de 'habitar' como fundamental en la comprensión de la arquitectura. Él entiende el espacio no como un contenedor inerte, sino como una experiencia estructurada por significados y valores, configurando un espacio existencial interpretado por la memoria. Esta perspectiva enriquece el estudio de la vivienda colectiva, al considerar cómo los diseños son transformados y resignificados por la experiencia vivida y la apropiación humana.

Asimismo, Carlos Niño Murcia (2003) resalta los valores socioculturales de la vivienda colectiva construida en este periodo, señalando que respondió al déficit habitacional con propuestas que priorizaron calidad de vida y permanencia constructiva, más allá de la urgencia cuantitativa. Estas obras se consolidaron como aportes duraderos a la sociedad urbana, ofreciendo estructuras sólidas y espacios dignos orientados al bienestar integral. En paralelo, Silvia Arango (2013) identifica dos generaciones de la modernidad latinoamericana: la progresista, con compromiso social y respaldo estatal, y la técnica, enfocada en industrialización y eficiencia, configurando la vivienda como instrumento de modernización urbana.

Finalmente, este marco teórico subraya la idea de que la arquitectura, y específicamente la vivienda, es un campo dinámico donde la teoría se encuentra con la práctica y donde las formas físicas son moldeadas y transformadas por procesos sociales, culturales y políticos. La interacción entre los ideales modernos, las realidades cotidianas, por ejemplo, las de seguridad y privacidad, y la experiencia subjetiva del habitar, configura un entendimiento más profundo de cómo los espacios son producidos, transformados y apropiados. De esta forma, se enfatiza la necesidad de un enfoque holístico que trascienda lo puramente morfológico y constructivo para abarcar la complejidad de la experiencia humana en el espacio.

Objetivos

El objetivo de la investigación fue ampliar el registro y analizar críticamente la vivienda colectiva moderna en Bogotá para entender su evolución y los puntos de inflexión que derivaron en la crisis actual. Para ello, se plantearon tres objetivos específicos. Primero, sistematizar 15 proyectos emblemáticos, caracterizando sus atributos arquitectónicos y técnicos originales para mitigar la invisibilidad de los referentes locales frente a los modelos extranjeros. Segundo, analizar las transformaciones físicas y sociales impulsadas por los residentes para evaluar la transición de la vivienda como objeto al 'hábitat residencial', definido como una experiencia compleja que articula factores físicos, sociales, económicos y culturales en el tiempo. Tercero, contrastar este legado con las lógicas de rentabilidad actuales, identificando lecciones sobre racionalización espacial e integración pública que orienten la gestión habitacional hacia una finalidad social y cualitativa.

No.	Nombre	Año de construcción	Mandante	Arquitectos	Clasificación tipológica
1	Barrio Muzú	(1949-1963)	ICT	Jorge Gaitán Cortés	Cerrada
2	Barrio Quiroga	(1951-1962)	ICT	Josep Lluís Sert - Álvaro Ortega	Cerrada
3	Barrio La Fragua	(1958-1961)	ICT	Germán Samper	Cerrada
4	C.U.A.N Centro Urbano Antonio Nariño	(1952-1958)	ICT	Rafael Esguerra, Enrique García Merlano, Daniel Suárez, Juan Meléndez y Néstor Gutiérrez	Abierta
5	Residencias La Sabana	(1963-1966)	BCH	Roberto Rodríguez Silva	Abierta
6	Unidad Hans Drews Arango	(1962)	ICT	Hans Drews Arango - Arbelaez Pombo	Semiabierta
7	Conjunto Calle 26 Fase 1	(1962-1965)	BCH	Arturo Robledo	
8	Conjunto Calle 26 Fase 2	(1962-1964)	BCH	Luis Esguerra - Ernesto Herrera	
9	Ciudad Kennedy				
9.1	Manzana 1 Kennedy Experimental	(1961)	ICT	No se especifica	Semiabierta
9.2	Supermanzana 2	(1961)	ICT	No se especifica	Semiabierta
9.3	Supermanzana 7	(1961)	ICT	No se especifica	Semiabierta
9.4	Conjunto Residencial Banderas	(1970-1972)	ICT	Alberto Moreno, Luis Acosta, Pedro Mejía, Jaime Castell.	Semiabierta
10	Fundación Cristiana de la Vivienda "Jesús María Marulanda"	(1963)	ICT	Rogelio Salmona - Hernán Vieco	Abierta
11	URC Unidad Residencial Colseguros	(1964-1967)	ICT	Arbelaez y Pombo - Drews y Gomez	Abierta
12	Unidad Vecinal Timiza	(1966)	ICT	Gómez Londoño - Emesé Ijjasz de Murcia - Pedro Mejía - Hernan Vieco - Rogelio Salmona	Abierta
13	Pablo VI	(1967)	ICT	Fernando Jiménez - Eduardo Londoño - Gabriel Pardo	Semiabierta
14	Barrio Carimagua	(1967-1973)	ICT	Esguerra Saenz y Samper	Cerrada
15	El Tunal Experimental	(1972)	ICT	Carlos Vargas, René Carrasco, Germán Calvijo, Hector Ramos, Antonio Tutazá, Colombia Suarez Eduardo Dorada	Cerrada

Tabla 1. Proyectos seleccionados de vivienda colectiva moderna en Bogotá
Nota. La clasificación tipológica corresponde a las categorías definidas por Martí Arís: formas cerradas, semiabiertas y abiertas.Fuente: Elaboración propia.

Metodología

El estudio se desarrolló mediante un enfoque cualitativo y comparativo en tres fases. La primera incluyó la revisión bibliográfica y documental sobre vivienda moderna en Bogotá (1949–1972), con consulta de planos, archivos institucionales y revistas especializadas. Este análisis permitió conformar un repertorio de 15 proyectos representativos por su valor arquitectónico y diversidad tipológica. (Tabla 1).

La segunda fase correspondió al trabajo de campo, con visitas a los conjuntos seleccionados para contrastar el

proyecto original con su estado y uso actuales. Se aplicaron registro fotográfico y entrevistas a residentes, recopilando información sociocultural y sobre apropiación espacial. Este acercamiento fue fundamental para trascender del análisis desde el concepto de ‘vivienda’ hasta la complejidad del ‘hábitat residencial’.

La tercera fase correspondió al análisis teórico-conceptual, orientado a la síntesis cualitativa y comparativa de los hallazgos. Se aplicó el método de Martí Arís (2000) para clasificar 15 proyectos según su morfología: formas cerradas, semiabiertas y abiertas. Diagramas analíticos apoyaron la lectura de la evolución tipológica y la racionalización espacial.

PROYECTOS SELECCIONADOS DE VIVIENDA COLECTIVA MODERNA EN BOGOTÁ: 1949-1972

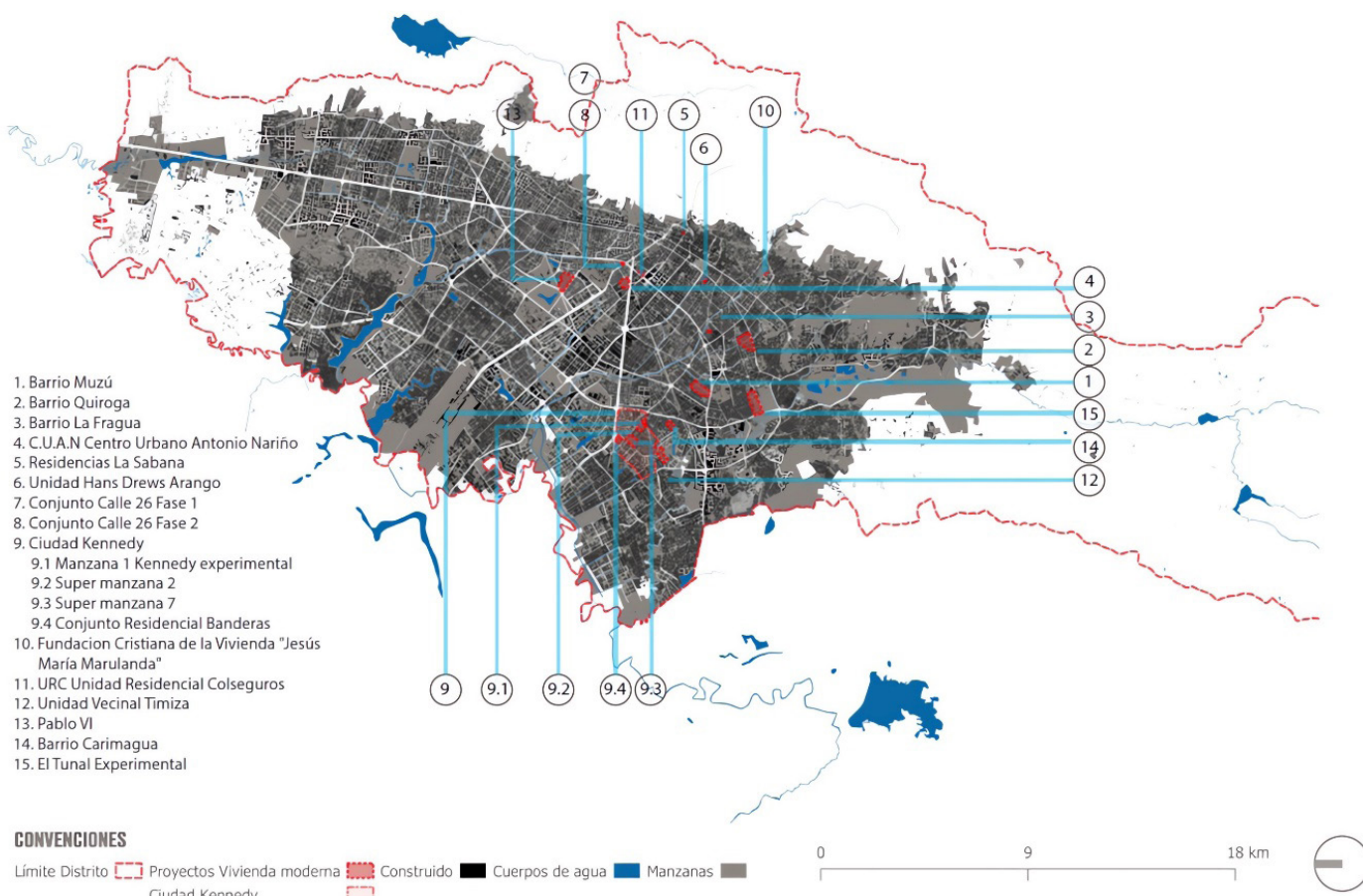


Figura 1. Localización de proyectos seleccionados de vivienda colectiva moderna en Bogotá: 1949-1972

Fuente: Elaboración propia.

Impacto Territorial y Morfológico de la Vivienda Colectiva Moderna: del Crecimiento Periférico a la Supermanzana

El análisis territorial de la vivienda colectiva moderna en Bogotá evidencia que su ubicación fue un factor determinante en la transformación urbana de la ciudad (ver Figura 1). Aunque algunos proyectos se emplazaron en áreas relativamente centrales —como el Centro Urbano Antonio Nariño (CUAN), Pablo VI o el Conjunto de la Calle 26—, la mayoría se desarrolló en las periferias de entonces, especialmente hacia el sur y el occidente. Allí el suelo era más económico, aunque presentaba menores condiciones de urbanización. Esta localización permitió absorber la migración rural-urbana de población de bajos ingresos y, al mismo tiempo, impulsó la expansión de la ciudad hacia antiguos suelos rurales.

Hasta mediados del siglo XX, Bogotá mantenía una estructura relativamente compacta, heredera del trazado colonial. Sin embargo, a partir de finales de los años cuarenta se produjo un crecimiento acelerado que incorporó terrenos provenientes de antiguas haciendas. En este contexto, si bien no se ejecutaron propuestas macro territoriales como el Plan Piloto de Le Corbusier, sí se materializaron operaciones residenciales de gran escala que transformaron la estructura urbana (ver Figura 2). Entre las más significativas se encuentran el CUAN, la Unidad Vecinal de Muzú, el barrio Quiroga, Ciudad Kennedy, Timiza, Pablo VI y Carimagua. Estos conjuntos introdujeron nuevas formas de organización urbana y tipologías de agrupación residencial que trascendían la manzana tradicional.

Junto a estas operaciones de gran magnitud, se desarrollaron proyectos de escala pequeña y mediana que, aunque más puntuales, consolidaron un tejido urbano innovador desde el punto de vista morfológico y constructivo (ver Figura 2). Ejemplos como La Fragua, Residencias

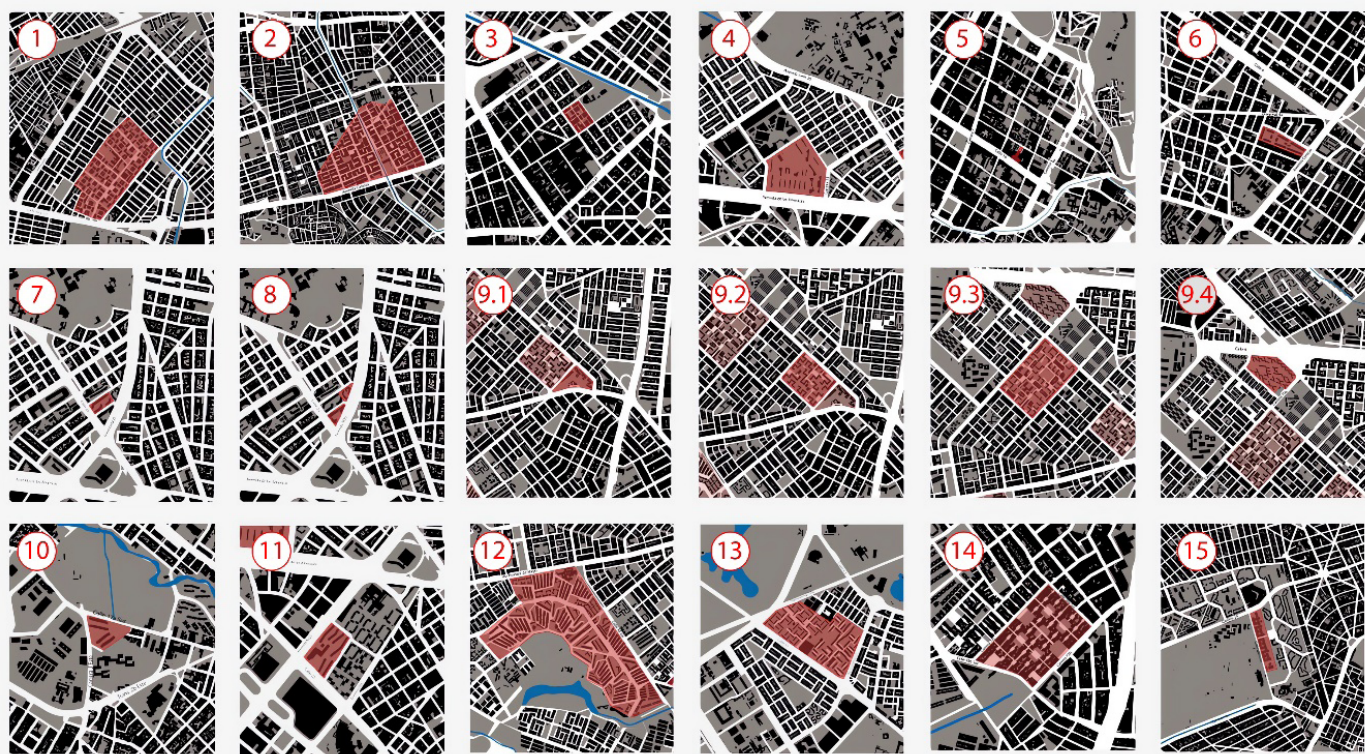


Figura 2. Comparativa de proyectos. Situación Urbana.

Nota: Todos los proyectos graficados a la misma escala y orientación: 1. Barrio Muzú, 2. Barrio Quiroga, 3. Barrio La Fragua, 4. C.U.A.N Centro Urbano Antonio Nariño, 5. Residencias La Sabana, 6. Unidad Hans Drews Arango, 7. Conjunto Calle 26 Fase 1, 8. Conjunto Calle 26 Fase 2, 9.1. Manzana 1 Kennedy Experimental, 9.2. Supermanzana 2, 9.3. Supermanzana 7, 9.4. Conjunto Residencial Banderas, 10. Fundación Cristiana de la Vivienda "Jesús María Marulanda", 11. URC Unidad Residencial Colseguros, 12. Unidad Vecinal Timiza, 13. Pablo VI, 14. Barrio Carimagua y 15. El Tunal Experimental.

Fuente: Elaboración propia.

La Sabana, la Unidad Hans Drews Arango, el Conjunto Calle 26 (fases 1 y 2), el Tunal Experimental o la Fundación Cristiana de la Vivienda evidencian la diversidad de aproximaciones proyectuales. En conjunto, estos desarrollos ampliaron el repertorio de soluciones residenciales modernas en la ciudad.

Un aporte clave de este periodo fue la introducción del concepto de supermanzana, que redefinió la estructura urbana residencial. Este modelo superó el esquema tradicional de manzanas cerradas y calles vehiculares perimetrales, proponiendo una organización que privilegiaba los recorridos peatonales internos, la presencia de áreas verdes colectivas y la incorporación de equipamientos comunitarios dentro del tejido urbano. La supermanzana configuró gradientes espaciales entre lo público y lo privado, mediante espacios intermedios que favorecían la interacción vecinal y el sentido de pertenencia.

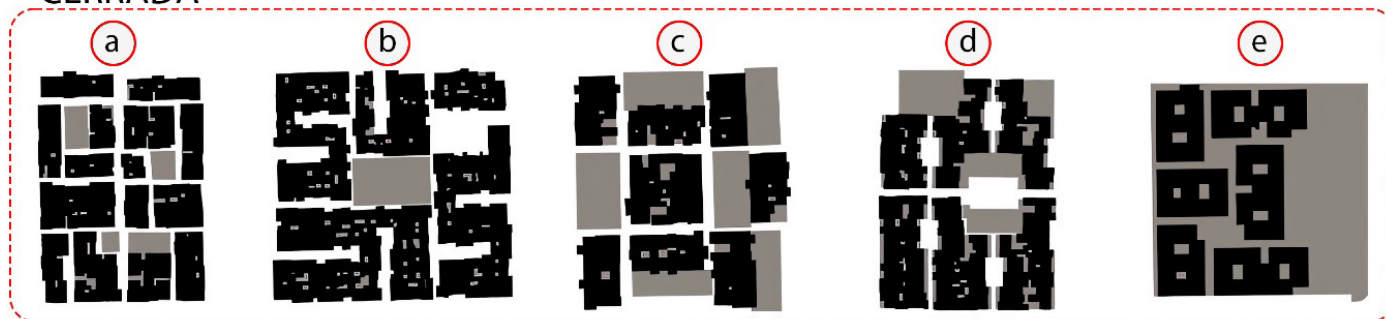
Estos espacios intermedios —plazoletas, senderos, zonas verdes internas— fueron esenciales en proyectos como Muzú, La Fragua o El Tunal. Su escala vecinal permitió que funcionaran como ámbitos de encuentro, recreación y apropiación cotidiana. Con el paso del tiempo,

han demostrado capacidad de adaptación frente a nuevas demandas de seguridad, movilidad o acceso vehicular. Incluso durante la pandemia de COVID-19, estos espacios adquirieron un valor renovado, al ofrecer entornos exteriores controlados que facilitaron la permanencia y la interacción social en condiciones de confinamiento.

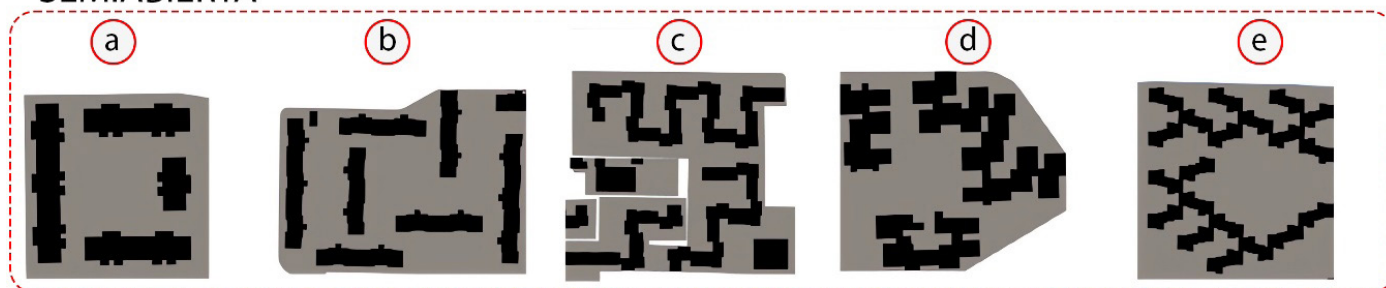
La configuración morfológica de estos conjuntos también favoreció formas de organización comunitaria. En sectores como La Fragua, la localización interior de las áreas comunes, alejadas de vías de alto tráfico, junto con su escala reducida, ha propiciado que los residentes asuman colectivamente el cuidado y mantenimiento de los espacios compartidos. La seguridad y el control de la permeabilidad no dependen exclusivamente de cerramientos físicos, sino de la propia estructura urbana y de las dinámicas sociales que esta posibilita.

En conjunto, la vivienda colectiva moderna no solo respondió a una necesidad habitacional, sino que introdujo transformaciones profundas en la escala territorial y en la morfología urbana de Bogotá. Desde la expansión periférica hasta la consolidación de la supermanzana, estos proyectos redefinieron la relación entre vivienda, espacio

CERRADA



SEMIABIERTA



ABIERTA

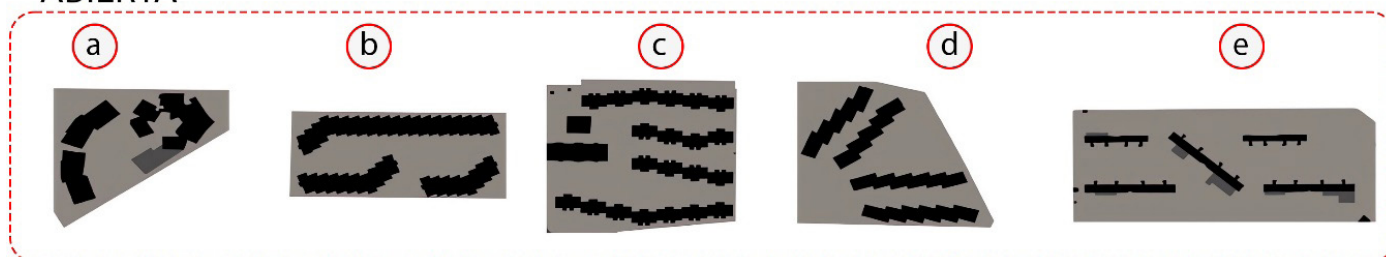


Figura 3. Transformación tipológica de los proyectos de vivienda colectiva en Bogotá

Nota: Formas cerradas arriba (a. La fragua, b. Quiroga, c. Muzú, d. Carimagua y e. Tunal), semiabiertas en el medio (a. Hans Drews Arango, b. Pablo VI, c. Kennedy Supermanzana 2, d. Kennedy experimental y e. Banderas) y abiertas abajo (a. Calle 26 fase 1, b. Calle 26 fase 2, c. Colseguros, d. Fundación Cristiana y e. CUAN).

Fuente: Elaboración propia.

público y comunidad, dejando un legado que continúa influyendo en la manera de concebir el crecimiento urbano y el habitar colectivo en la ciudad.

De las Formas Cerradas a las Abiertas: Diversidad Tipológica en la Vivienda Colectiva

El análisis de estos quince proyectos permitió identificar una amplia diversidad formal y tipológica en las soluciones de vivienda colectiva. Para ello, se aplicó el método analítico del concepto de transformación en arquitectura propuesto por Carlos Martí Arís, incorporando sus categorías de 'formas cerradas, semiabiertas y abiertas' (ver Figura 3). Esto permitió hacer un análisis comparativo

de los casos de estudio y así categorizar los proyectos según su configuración espacial y su relación con el tejido urbano. Además de estas categorías tipológicas, el análisis integra otras variables transversales que permiten un análisis más específico de las similitudes y diferencias morfológicas y su impacto en el hábitat residencial.

En este sentido, se evalúa la relación con el perímetro y el predio para determinar el grado de coincidencia o independencia entre la edificación y los límites del terreno, así como la densidad y ocupación mediante la relación entre el número de unidades, la altura de los bloques y el porcentaje de suelo construido frente al espacio libre. Del mismo modo, se analiza la permeabilidad y el acceso como la capacidad del diseño para gestionar el tránsito peatonal y vehicular con la ciudad, la racionalización del espacio a través del uso de la repetición modular y la eficiencia en la disposición de los bloques, y finalmente, la

articulación con el espacio público mediante la presencia de zonas verdes, equipamientos y bordes activos que conectan la vivienda con la vida urbana.

El análisis evidenció que los principios modernos fueron reinterpretados y apropiados en el contexto local, dando lugar a una transformación tipológica progresiva. Se transitó desde variaciones de la manzana tradicional (tipología cerrada), hacia configuraciones que aún conservan su huella morfológica, pero con mayor apertura formal (tipología semiabierta), hasta llegar a esquemas que la abandonan por completo mediante bloques más libres y diversos (tipología abierta) (ver Figura 3).

Si bien este proceso no fue estrictamente lineal ni cronológico, las variaciones formales implicaron efectos tanto favorables como problemáticos en la configuración del hábitat residencial, los cuales fueron analizados de manera comparativa en el estudio.

En los proyectos relacionados con la tipología de 'Formas cerradas', su morfología se encuentra directamente relacionada con la forma tradicional de la manzana; sus bordes coinciden casi en su totalidad con el perímetro del predio. Estos proyectos configuran en muchos casos una alta densidad en baja altura y, por tanto, un alto porcentaje de ocupación.

En el caso de Muzú (ver Figura 4. Numeral 1) su configuración cerrada en forma de supermanzana permite una serie de variaciones en la disposición de los volúmenes: en algunos sectores se ubican junto a la vía, mientras que en otros se retraen hacia el interior. Esta dinámica genera conjuntos de manzanas articuladas mediante áreas verdes y recorridos peatonales, separados del tránsito vehicular. Los espacios verdes, bahías vehiculares y antejardines actúan como conectores entre las diferentes manzanas, permitiendo la creación de senderos peatonales y mejorando los espacios colectivos. Además, el barrio incorpora equipamientos comunitarios en una zona central claramente definida, consolidándose, así como una unidad urbana funcional.

En Tunal Experimental (ver Figura 4. Numeral 2), la configuración de forma cerrada le permite a la agrupación construir un borde característico de manzana tradicional, configurando en la supermanzana un acceso vehicular central que comunica con el parqueadero y varios peatonales. Asimismo, por medio de variación de formas de manzana, algunas más cuadradas y otras alargadas, crean un ritmo y una dinámica que configura una gran cantidad de microespacios libres abiertos, que generan una dinámica de intimidad y descubrimiento que se amplifica con la configuración de escaleras externas que comunican con los niveles superiores.

En Carimagua (ver Figura 4. Numeral 3), las configuraciones cerradas permiten establecer una permeabilidad controlada mediante accesos vehiculares definidos y senderos peatonales claramente estructurados. Asimismo, la disposición de centros de manzana en distintas escalas posibilita la creación de espacios abiertos de carácter más íntimo, resultado de operaciones de retroceso que transforman simples circulaciones en lugares de permanencia, complementados con otros espacios de carácter más público.

En los proyectos de formas 'semiabiertas', se evidencia una primera transformación de la forma urbana tradicional basada en la manzana, pero generando aún continuidad en distinta medida con la conformación del perímetro del predio. Así mismo, se plantea una espacialidad relativa en la cual, la intención de relación con el exterior empieza a alternarse entre la vista confinada en el interior, con las aberturas considerables que permiten una relación controlada horizontal entre el interior y el exterior del proyecto. Finalmente, se evidencia que se aumenta el espacio libre y se disminuye la huella del edificio. Los bloques en esta tipología a menudo bordearon un espacio central.

Por ejemplo, la Unidad Hans Drews Arango (ver Figura 4. Numeral 4) se organiza a partir de una disposición cercana a las formas cerradas, aunque con la liberación de las esquinas. Esta operación genera espacios libres interiores bien definidos, pero con mayor diversidad de visuales y recorridos. De esta manera, se configura un espacio colectivo cuya escala resulta coherente con la altura de las edificaciones, dispuestas en bloques alargados que bordean el área central, interrumpidos por volúmenes de menor tamaño y equipamientos comunes.

En la manzana 2 de Ciudad Kennedy (ver Figura 4. Numeral 5), se genera una implantación que libera aún más los bordes de la manzana y genera un juego diverso y complejo con formas en 'S' de longitud y conexiones variables, ajustadas según su ubicación en el predio y las necesidades de accesos peatonales y vehiculares. Esto genera una variedad y riqueza hacia el interior de la manzana, en donde se configuran espacios libres verdes de muchas escalas y formas. Creando un espacio alejado de la contaminación del exterior y configurando recorridos peatonales al interior de la manzana de gran variedad.

Por último, Pablo VI (ver Figura 4. Numeral 6), es un ejemplo en el que las formas semiabiertas configuran espacios cuadrados o rectangulares claramente definidos, pero ya decididamente a partir de edificaciones lineales. Este proyecto, a pesar de que cuenta con varias etapas con edificaciones de distintas características, mantiene un orden y una configuración reconocible. Configurado en supermanzana, plantea unos accesos vehiculares contro-



Figura 4. Proyectos de vivienda colectiva moderna en Bogotá

Fuente: Elaboración propia.

lados que crean una dinámica de recorridos y de trazado vial al interior mucho más variada que la retícula cuadrada tradicional, generando una variedad de espacios libres verdes con distintas escalas y donde se implantan de manera articulada gran variedad de equipamientos.

En los proyectos de formas abiertas, se evidencia la presencia de las formas parcial o totalmente lineales, las cuales plantean una independencia definitiva con la forma tradicional de la manzana. Asimismo, generan una morfología de la manzana más libre y diversa. Esto configura un espacio libre más indeterminado, una configuración que demarca el perímetro de manera no necesariamente física, haciendo la relación entre espacio libre y edificación más relativa y generando de manera más marcada la repetición modular. Finalmente, la configuración se lee más claramente por bloques que se alejan cada vez más del perímetro del predio y permiten que se aumente la densidad en altura.

Por ejemplo, el Centro Urbano Antonio Nariño (CUAN) (ver Figura 4. Numeral 7) se configura en una forma totalmente abierta y lineal, en donde las edificaciones se ubican de una manera más libre dentro del predio, pero con una orientación estricta hacia las condiciones de asoleación. Los bloques se ubican alejados del perímetro del predio, generando en el diseño original una permeabilidad total desde el exterior y definiendo solamente unas bahías para el acceso vehicular. Esto, sumado al bajo porcentaje de ocupación, hace que el predominante dentro de la agrupación sea el espacio libre, abierto y verde, el cual en la actualidad se define por medio de un laborioso trabajo de jardinería, el cual delimita las zonas de permanencia y recorrido. Dentro de esta área interna de la supermanzana se ubican, actualmente, equipamientos como teatro, jardín infantil, colegio de primaria y bachillerato, carpintería, lavandería, supermercado (al cual se accede desde el exterior) y huertas gestionadas por los propios residentes.

Tipología (Categoría)	Características Morfológicas y Técnicas	Proyectos Emblemáticos Analizados	Relación con el Espacio Urbano y el Predio
Formas Cerradas	Morfología vinculada a la manzana tradicional. Presenta alta densidad en baja altura y un elevado porcentaje de ocupación.	La Fragua, Muzú, Quiroga, Carimagua y Tunal Experimental.	Los bordes coinciden con el perímetro del predio. Utiliza centros de manzana y microespacios libres generando intimidad.
Formas Semiabiertas	Transformación de la manzana con liberación de esquinas y bordes. Alternas vistas confinadas con aberturas horizontales hacia el exterior.	Unidad Hans Drews Arango, Pablo VI, Kennedy supermanzana 2 y 7 y Banderas.	Mantiene continuidad parcial con el perímetro, pero aumenta el espacio libre interior. Los bloques suelen bordear un espacio central colectivo.
Formas Abiertas	Independencia definitiva de la manzana. Uso marcado de la repetición modular y bloques lineales o torres.	CUAN, Colseguros, Fundación Cristiana, Calle 26 y Unidad Vecinal Timiza.	El edificio se aleja del perímetro del predio, permitiendo mayor densidad en altura y un espacio libre más indeterminado y permeable.

Tabla 2. Diversidad Tipológica de la Vivienda Colectiva
Fuente: Elaboración propia.

La Unidad Vecinal Timiza (ver Figura 4. Numeral 8) es un macroproyecto que, si bien no se desarrolló de manera completa, se caracteriza principalmente por generar un trazado vial radial al interior del proyecto que crea dinámicas muy distintas a la retícula tradicional. Dentro de este trazado se dispone de una gran variedad de tipologías de edificaciones unifamiliares y multifamiliares, configuradas por bloques altos y bajos lineales, teniendo como centralidad compositiva el Lago Timiza. Esto genera una configuración en donde se alternan bloques en hilera de casas unifamiliares, las cuales configuran recorridos lineales internos peatonales, con bloques altos de cuatro y cinco pisos que se disponen de manera más libre sobre el predio, respondiendo a la configuración de radialidad.

Por último, la Unidad Residencial Colseguros (ver Figura 4. Numeral 9) se compone de treinta bloques que se configuran claramente de forma abierta y lineal, aunque con una ondulación que hace que el espacio interior se perciba como una permanencia más definida. A estos se suman dos bloques altos de quince pisos que se disponen sobre una plataforma que genera una planta baja urbana con comercio, oficinas administrativas y otros equipamientos. Esta combinación se vería aún más evidente en proyectos como El Conjunto Calle 26 y Residencia la Sabana, que retoma la idea de forma cerrada en los bloques bajos, pero ya sin vacío interior, y configura lo que conocemos como tipología de Torre-Plataforma.

Es una solución que es efectiva al permitir tener una forma cerrada en los primeros pisos que controla la permeabilidad y los accesos y brinda un borde activo a la ciudad con la libertad de disponer de forma abierta en los pisos superiores, logrando orientar de manera más libre los bloques y aumentar la densidad.

Reconfiguración Física y Social de la Vivienda Colectiva

Todos los proyectos analizados han experimentado en mayor o menor medida transformaciones significativas a lo largo del tiempo, por tanto, el análisis de los casos en este apartado se efectuó bajo las siguientes variables con el objetivo de rastrear las modificaciones impulsadas por los residentes para adaptar el diseño original a las realidades contemporáneas.

En primer lugar, se examinan los cerramientos y la seguridad, observando la aparición de rejas y muros como respuesta a las demandas de seguridad. El estudio observa cómo esta variable altera la ‘fluidez espacial’ original, transformando la relación con el espacio público de una ‘permeabilidad total’ a una ‘permeabilidad nula’. Asimismo, se aborda la movilidad y los parqueaderos para entender cómo la creciente demanda de estacionamientos ha forzado la apropiación y cerramiento del espacio público o zonas verdes para fines vehiculares. Por otro lado, el crecimiento físico y la flexibilidad permite evaluar las ampliaciones en altura o la densificación de los lotes, demostrando la ‘capacidad de adaptación’ del diseño frente a las necesidades cambiantes de las familias. Finalmente, se analiza la actividad económica o vivienda productiva, identificando la adecuación de los primeros pisos para usos comerciales, lo que transforma la vivienda en un espacio de rentabilidad económica ante bajos niveles de empleabilidad. Esta variable destaca la consolidación de ‘calles activas’ y la integración social espontánea.

Estas variables permiten al estudio concluir que, si bien estas intervenciones pueden deteriorar la concepción estética inicial, también son evidencia de un hábitat vivo que posee una resiliencia superior a los modelos inmobiliarios rígidos actuales.

Variable de Transformación	Descripción e Impacto Socioespacial	Casos de Estudio Relevantes	Contraste con el Diseño Original
Cerramientos (Rejas)	Respuesta a demandas de seguridad. Puede generar ‘permeabilidad nula’ o soluciones intermedias de acceso controlado	CUAN (total), Pablo VI, Kennedy 7 y Tunal (parcial/controlado)	Fracaso de la ‘fluidez espacial’ moderna frente a la percepción de inseguridad actual
Movilidad (Parqueaderos)	Apropiación del espacio público y zonas verdes para estacionamiento vehicular debido a la inexistencia de estos en el diseño inicial	Muzú, Quiroga, La Fragua, Carimagua y Tunal	El diseño original priorizaba recorridos peatonales, viéndose desbordado por el aumento del parque automotor
Crecimiento Físico (Ampliaciones)	Densificación y aumento de altura sin cumplimiento normativo, afectando iluminación, ventilación y sismorresistencia	Muzú (densificación de lotes) y Quiroga (crecimiento en altura).	Evidencia la flexibilidad y capacidad de adaptación del diseño original frente a las necesidades familiares cambiantes
Vivienda Productiva (Comercio)	Adecuación de primeros pisos para locales. Genera calles activas, seguridad e integración social por presencia constante	La Fragua (planificado y espontáneo), Quiroga (espontáneo)	Transforma la vivienda de un ‘contenedor inerte’ a un espacio de rentabilidad económica y sustento

Tabla 3. Comparativa: Reconfiguración Física y Social de la Vivienda Colectiva
Fuente: Elaboración propia.

Una de las transformaciones más comunes y evidentes en muchos proyectos es la aparición de rejas. Si bien los proyectos de forma cerrada, por su configuración, son los que han logrado permanecer abiertos sin la aparición de estos cerramientos, existen algunos de forma semiabierta y abierta que han logrado solventar la presión de la aparición de las rejas y hoy son funcionales sin ellas o con cerramientos parciales, pero abiertos al público, como lo es el caso de los proyectos Ciudad Kennedy Supermanzana 7, Pablo VI y Tunal experimental.

Estos proyectos tienen en común que, a pesar de no configurar de manera rígida su perímetro por medio de edificaciones, han llegado a una solución intermedia entre la apertura o cierre total, generando zonas abiertas de acceso controlado con otras cerradas totalmente. Esto ha permitido generar una dinámica interior que puede controlarse de manera efectiva en sus bordes y solventar el ingreso de personas de manera más libre.

En otros casos, la instalación de rejas no previstas originalmente produjo efectos urbanos negativos, al alterar de forma drástica la relación entre vivienda, calle y espacio público. Estos cerramientos generaron bordes duros y áreas residuales de escaso uso, tanto dentro como fuera de los proyectos. Aunque responden a demandas legítimas de seguridad que el diseño inicial no resolvió, evidencian la incapacidad de ciertos planteamientos modernos para gestionar la transición entre lo público y lo privado. El caso del CUAN es representativo: concebido con forma abierta, hoy presenta un perímetro totalmente enrejado y accesos controlados. La consecuencia es la anulación de la permeabilidad espacial y la producción de entornos exteriores percibidos como inseguros e inactivados.

De igual forma, los barrios que restringieron el acceso a las viviendas solo a la opción de acceso peatonal —como Muzú, Quiroga, La Fragua, Carimagua y Tunal Experimental— se vieron desbordados por la creciente demanda de parqueaderos, inexistentes en el diseño original. Esta situación llevó a que, en numerosos casos, los propietarios realizaran modificaciones que implicaron no solo transformaciones dentro de sus predios, sino también la apropiación y cerramiento de espacio público para destinarlo a estacionamiento. En otros casos, incluso, se improvisaron accesos vehiculares desde las vías públicas, no previstos en el trazado inicial, lo que terminó afectando tanto el espacio comunal como las zonas verdes.

Otro proceso relevante fue la expansión no planificada de las viviendas. Aunque algunos proyectos contemplaban márgenes de crecimiento, las ampliaciones realizadas por los propietarios, muchas veces sin control normativo, generaron problemas de iluminación, ventilación y vulnerabilidad estructural. En barrios de tipología cerrada, estas intervenciones desdibujaron el diseño original. En tipologías semiabiertas y abiertas, las transformaciones fueron aún más drásticas. La densificación de lotes en Muzú o el crecimiento en altura en Quiroga evidencian tanto la flexibilidad inicial como la intensa apropiación doméstica frente a necesidades cambiantes.

En el mismo sentido, se evidenciaron transformaciones relevantes en viviendas ubicadas sobre vías de mayor jerarquía, donde se consolidó la incorporación de usos comerciales. El caso de La Fragua es ilustrativo: concebida como vivienda productiva, integró desde su origen espacios de trabajo y comercio. Con el tiempo, los primeros

pisos se adaptaron como locales, configurando de forma progresiva una tipología productiva. Estas modificaciones respondieron tanto al potencial económico de localizaciones en proceso de consolidación urbana y mayor densidad, como a la necesidad de complementar ingresos en contextos de empleo precario, evidenciando la relación entre espacio doméstico y estrategias de subsistencia.

La aparición de estos comercios consolidó calles activas dentro de los barrios, generando dinámicas que, además de aprovechar su potencial económico, contribuyeron a la seguridad y a la integración social. La conversión de los primeros pisos en locales comerciales en barrios como Quiroga y La Fragua refleja, en este sentido, la integración del concepto de ‘vivienda productiva’, en el cual la vivienda se convierte también en espacio de actividad laboral y comercial.

Discusión

La investigación evidencia que el periodo comprendido entre 1949 y 1972 funcionó como un laboratorio de experimentación donde los ideales modernos fueron reinterpretados para responder a las particularidades de Bogotá. Al aplicar el método de Martí Arís, se observa que la sofisticación de las morfologías (formas cerradas, semiabiertas y abiertas) no fue solo un ejercicio estético, sino una búsqueda de racionalización del espacio para abordar el acelerado crecimiento urbano.

Sin embargo, el análisis revela una tensión crítica entre la planificación original y la apropiación real de los habitantes. Mientras los diseños modernos propugnaban por una ‘fluidez espacial’, las realidades contemporáneas de inseguridad han impuesto el uso de rejas y cerramientos, especialmente en proyectos de forma abierta como el CUAN. Esta transformación demuestra que, en muchos casos, el diseño original fue insuficiente para anticipar dinámicas sociales futuras, convirtiendo espacios que debían ser permeables en áreas residuales e inertes hacia la ciudad.

Por otro lado, la investigación valida la perspectiva de Pallasmaa sobre el ‘habitar’: los residentes han resignificado el contenedor inerte a través de su experiencia cotidiana. Transformaciones como la conversión de primeros pisos en locales comerciales en Quiroga y La Fragua — una forma de vivienda productiva espontánea — demuestran que la flexibilidad deliberada de algunos diseños originales ha permitido que estos conjuntos sobrevivan y se adapten a crisis económicas y niveles bajos de empleabilidad. En contraste con la rigidez de los modelos inmobiliarios actuales, este legado moderno posee una notable resiliencia y capacidad de absorción de cambios sociales.

Conclusiones

El estudio de este proceso histórico (1949-1972) permite concluir que la crisis habitacional contemporánea no es solo cuantitativa, sino cualitativa, derivada de modelos que priorizan la rentabilidad sobre la vida comunitaria. Para avanzar hacia un hábitat residencial integral — que supere la simple dimensión física de la vivienda — se proponen las siguientes lecciones proyectuales y de gestión.

Flexibilidad y Escala Urbana

Es imperativo que el diseño actual retome la capacidad de expansión y densificación controlada vista en barrios como Muzú, recuperando la adaptabilidad para evitar la obsolescencia de las unidades rígidas que hoy dominan el mercado. En este sentido, el concepto de Supermanzana sigue siendo la herramienta más efectiva para priorizar al peatón y generar cohesión social mediante espacios de transición. Asimismo, la tipología de torre-plataforma se perfila como una solución óptima para conciliar la densidad en altura con bordes activos y comerciales hacia la calle.

De la Provisión al Cuidado Comunitario

La gestión pública y privada debe integrar el fomento de vivienda productiva mediante la provisión de espacios de trabajo y comercio desde el diseño inicial, con el objetivo de combatir la segregación socioespacial y garantizar la sostenibilidad económica de las familias. Asimismo, la gestión participativa del espacio es fundamental, ya que el éxito a largo plazo de proyectos como La Fragua radica en la organización comunitaria para el mantenimiento de zonas verdes; esto sugiere que la seguridad y el cuidado del entorno dependen más de la apropiación social que de la imposición de barreras físicas.

En definitiva, la vivienda colectiva moderna en Bogotá constituye un referente de innovación y, al mismo tiempo, una advertencia sobre la necesidad de conciliar la normativa con la realidad vivida. La práctica arquitectónica actual debe abandonar la construcción de ‘contenedores inertes’ y orientarse hacia la creación de espacios resilientes, articulados con la estructura urbana y capaces de evolucionar junto con sus habitantes.

Referencias

ARANGO, S. (2013). *Ciudad y arquitectura: seis generaciones que construyeron la América Latina moderna*. Fondo de Cultura Económica - CONACULTA.

CUERVO BALLESTEROS, N. Y JARAMILLO GONZÁLEZ, E. S. (2009). *Dos décadas de política de vivienda en Bogotá: apostando por el mercado*. (Serie Documentos CEDE No. 2009-31). Universidad de los Andes, Facultad de Economía, CEDE. <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/78c50442-6f8c-4e1a-9e98-836199f34926/content>

GOOSSENS, M. Y GÓMEZ-MENESES, J. E. (2015). Experimentaciones en vivienda estatal. La obra del Instituto de Crédito Territorial en Bogotá, 1964-1973. *Revista INVI*, 30(84), 121-148. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582015000200005>

HARAMOTO, E. (1998). *Conceptos básicos sobre vivienda y calidad*. Instituto de la Vivienda - Facultad de Arquitectura y Urbanismo - Universidad de Chile. https://cursoinvi2011.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/03/haramoto_conceptos_basicos.pdf

MARTÍ ARÍS, C. (2000). Las formas de la residencia en la ciudad moderna: vivienda y ciudad en la Europa de entreguerras. Edicions Universitat Politècnica de Catalunya.

MONTANER, J. M. (2015). El legado de la vivienda colectiva moderna. *ZARCH*, 5, 24-39. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.201559115

NIÑO MURCIA, C. (2003). El patrimonio moderno en Bogotá. En L. C. Colón Llamas, A. Escovar Wilson-White, C. Niño Murcia y Saldarriaga Roa, A.(Eds.). *El patrimonio urbano de Bogotá. Ciudad y arquitectura*. (pp.116-145). El Áncora Editores – Alcaldía Mayor de Bogotá.

PALLASMAA, J. (2016). *Habitar*. Gustavo Gili.

SÁNCHEZ HOLGUIN, V. E. (2023). Housing low-income populations as a Cold War geostrategic tool: The case of the Instituto de Crédito Territorial's Ciudad Kennedy in Colombia. *Planning Perspectives*, 38(6), 1119-1131. <https://doi.org/10.1080/02665433.2023.2248473>

SCHNITTER CASTELLANOS, P. (2003). Sert y Wiener en Colombia. La vivienda social en la aplicación del urbanismo moderno. *Scripta Nova - Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 7(146[035]). [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(035\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(035).htm)